

Los Resultados del Pecado

Basado en un mensaje del
Rvdo. C. J. Pope

Y vió la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dió también a su marido, el cual comió así como ella. Génesis 3:6

Introducción: El pecado es una realidad. No cambia en su naturaleza esencial. Lo que hizo en el pasado está haciendo el día de hoy, y lo seguirá haciendo para siempre. Es una cosa terrible, sin embargo, no está tomado muy en serio el día de hoy.

1. El primer resultado del pecado fue de producir contaminación en la criatura.
“Y fueron abiertos los ojos de entrambos” y buscaron la manera de esconderse el uno del otro, y de la presencia de Dios. El pecado no puede coexistir con la inocencia o la santidad.
2. Este pecado transformó a una persona inocente a una persona que corrompía a otras personas.
“y dio también a su marido” ¡Qué terrible! Una “ayuda idónea para él” llega a ser el vehículo que destruye a su familiar más cercano. De igual manera, esposos, esposas, parientes, hermanos y hermanas se transforman a instrumentos de Satanás por el pecado.
3. Este pecado se extendía de los papás a sus hijos.
Caín mató a Abel. ¡Qué rápido se maduró el fruto! (véase Santiago 1:15) Si los padres pueden conducir a sus hijos al pecado por sus tendencias, cuanto más tienen los padres el deber paternal de contrarrestar estas tendencias con una vida santa y piadosa, y con enseñanzas sanas.
4. Este pecado pasó a toda la raza completa.
Todo pecado en toda forma es un resultado directo de este primer pecado. Pero, nuestros pecados hubieran tenido los mismos resultados dado el mismo tiempo y oportunidad. En otras palabras, mis pecados están produciendo en todos aspectos los mismos resultados que el primer pecado.

Conclusión: ¿Qué, entonces, haremos con el pecado? Con razón las almas ansiosas claman: “¿Qué me puede dar perdón?” El himnólogo contestó la pregunta con la respuesta correcta: “¡Sólo de Jesús la sangre!” ¡Ven a Jesús!

¿Qué me pude dar perdón?
Sólo de Jesús la sangre;
¿Y un nuevo corazón?
Sólo de Jesús la sangre.
Precioso es el raudal,
Que limpia todo mal;
No hay otro manantial
Sólo de Jesús la sangre.

